

2 Timoteo

Capítulo 1

¹ Pablo, un apóstol de Cristo Jesús a través de la voluntad de Dios, de acuerdo a la promesa de vida la cual está en Cristo Jesús, ² para Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz de Dios el Padre y Cristo Jesús nuestro Señor.³ Le agradezco a Dios, a quien sirvo desde mis antepasados con una conciencia pura, mientras te recuerdo constantemente en mis oraciones, de noche y día. ⁴ Mientras recuerdo tus lágrimas, ansío verte, y así poder estar lleno de gozo. ⁵ Recuerdo tu fe genuina, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y tu madre Eunice. Y estoy convencido que vive en ti también. ⁶ Por esta razón te recuerdo que avives el don de Dios en ti a través de la imposición de mis manos. ⁷ Porque Dios no nos dio un espíritu de miedo, sino uno de poder, amor y disciplina. ⁸ Así que no estés avergonzado del testimonio acerca de nuestro Señor, ni de mí, Pablo, su prisionero. Si no comparte el sufrimiento del evangelio de acuerdo al poder de Dios. ⁹ Es Dios quien nos salvó, y nos llamó con un santo llamamiento. Él hizo esto, no de acuerdo a nuestras obras, sino de acuerdo a su propio plan y gracia. Él nos dio estas cosas en Cristo Jesús antes de que los tiempos comenzaran. ¹⁰ Pero ahora la salvación de Dios ha sido revelada por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, quien puso fin a la muerte y trajo vida e inmortalidad a la luz a través del evangelio. ¹¹ Es por esto que fui nombrado predicador, apóstol y maestro. ¹² Por esta causa yo también sufro en estas cosas. Pero no estoy avergonzado; porque lo conozco a Él, en quien he creído. Y estoy convencido que Él es capaz de guardar eso que le he encargado, hasta aquel día. ¹³ Mantén el modelo de las sanas palabras, las cuales escuchaste de mí, y en la fe y amor el cual es en Cristo Jesús. ¹⁴ Guarda a través del Espíritu Santo, quien vive en nosotros, lo bueno que Dios depositó en ti. ¹⁵ Tú sabes, que todos los que viven en Asia me abandonaron. En este grupo están Figelo y Hermógenes. ¹⁶ Que el Señor les conceda misericordia a la casa de Onesíforo, porque a menudo me reanimó y no estaba avergonzado de mis cadenas. ¹⁷ Por el contrario, cuando él estaba en Roma, él me buscó diligentemente, y me encontró. ¹⁸ El Señor le conceda encontrar misericordia de Él en ese día. Tú conoces muy bien de todas las formas en las que me ayudó en Éfeso.

Capítulo 2

¹ Por lo tanto, hijo mío, fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús. ² Y las cosas que escuchaste sobre mí entre muchos testigos, encomiéndalas a personas fieles, quienes sean capaces de enseñar a otros también. ³ Sufre dificultades conmigo, como un buen soldado de Cristo Jesús. ⁴ Ningún soldado sirve mientras está enredado en los asuntos de esta vida, para que así él pueda complacer a su oficial superior. ⁵ También, si alguien compite como atleta, él no será coronado a menos que compita por las reglas. ⁶ Es necesario que el labrador reciba su porción de la cosecha primero. ⁷ Piensa acerca de lo que estoy diciendo, para que Dios te dé entendimiento en todo. ⁸ Recuerda a Jesucristo, de la línea familiar de David, quien fue resucitado de entre los muertos. Esto es de acuerdo a mi mensaje del evangelio, ⁹ por el cual yo sufro a tal punto de ser encadenado como un criminal. Pero la palabra de Dios no está encadenada. ¹⁰ Por lo tanto, resisto todas estas cosas por aquéllos que fueron escogidos, para que también puedan obtener la salvación que es en Cristo Jesús, con gloria eterna. ¹¹ Confiable es este dicho: "Si hemos muerto con Él, con Él también viviremos. ¹² Si nosotros resistimos, también reinaremos con Él. Si nosotros le negamos, Él también nos negará. ¹³ Si nosotros somos infieles, Él se mantiene fiel, porque Él no puede negarse a Sí Mismo." ¹⁴ Mantente recordándoles a ellos estas cosas. Advérteles delante de Dios a no discutir sobre palabras. Porque hacer eso no es beneficioso. Por esto es que hay destrucción sobre aquéllos que lo escuchan. ¹⁵ Haz lo mejor para presentarte a ti mismo aprobado ante Dios como un trabajador sin vergüenza. Manejando correctamente la palabra de verdad. ¹⁶ Evita el hablar profano, lo que lleva más y más a la perdición. ¹⁷ Sus palabras se difundirán como gangrena. Entre los cuales están Himeneo y Fileto. ¹⁸ Estos son hombres que se han desviado de la verdad. Ellos dicen que la resurrección ya ha sucedido. Ellos destruyen la fe de algunos. ¹⁹ Sin embargo, el fundamento firme de Dios permanece. Tiene esta inscripción: "El Señor conoce aquellos quienes son de Él," y "Todo aquel que nombra el nombre del Señor tiene que apartarse de toda maldad". ²⁰ En una casa rica no sólo hay vasijas de oro y plata. Sino también hay vasijas de madera y arcilla. Algunas para uso honorable y algunas para uso común. ²¹ Si alguno se limpia a sí mismo del uso deshonesto, él es una vasija honorable. Es colocado aparte, útil para el Maestro, y preparado para toda buena obra. ²² Huye de las pasiones juveniles. Persigue la rectitud, fe, amor y paz, junto a aquellos que claman al Señor con corazones limpios. ²³ Pero rechaza las

preguntas tontas e ignorantes. Tu sabes que estas causan pleito. ²⁴ El siervo del Señor no debe pelear. Por el contrario el debe ser amable ante todo, capaz de enseñar y tolerante, ²⁵ corrigiendo a sus oponentes con gentileza. Quizás Dios les diera arrepentimiento por el conocimiento de la verdad. ²⁶ Ellos podrían ser sobrios otra vez y salir de la trampa del diablo, habiendo estado cautivos por él y su voluntad.

Capítulo 3

¹ Pero conoce esto: en los últimos días vendrán tiempos difíciles. ² Debido a personas amantes de ellos mismos, amantes del dinero, jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impuros. ³ Ellos serán sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin autocontrol, violentos, no amantes de la verdad. ⁴ Ellos serán traidores, testarudos, engreídos, amantes de los placeres en vez de amantes de Dios. ⁵ Ellos tienen apariencia de piedad, pero negarán el poder de ésta. Aléjate de estas personas. ⁶ Pues algunos de ellos son hombres quienes entran en las casas y cautivan a las mujeres tontas. Estas son mujeres que están abrumadas con pecados y que se dejan llevar por diversas pasiones. ⁷ Estas mujeres siempre tratan de aprender, pero nunca serán capaces de venir al conocimiento de la verdad. ⁸ De la misma manera que Janes y Jambre se levantaron contra Moisés. De esta manera estos falsos maestros también se levantan contra la verdad. Ellos son hombres con mentes destruidas y no son aprobados en relación a la fe. ⁹ Pero ellos no van llegar muy lejos. Porque sus tonterías serán obvias a todos, igual como las tonterías de aquellos dos hombres. ¹⁰ Pero tú has seguido mis enseñanzas, conducta, propósito, fe, padecimiento, amor, paciencia, ¹¹ persecuciones, sufrimientos, y lo que me pasó en Antioquía, en Iconio y en Listra. He resistido tales persecuciones. He salido de todas ellas, el Señor me salvó. ¹² Todo aquél que quiere vivir en una manera santa en Cristo Jesús será perseguido. ¹³ Gente malvada e impostora se volverán aún peor. Ellos guían a otros a la perdición. Ellos mismos son llevados a la perdición. ¹⁴ Pero concierne a ti, continúa en las cosas que has aprendido y que firmemente has creído. Tu conoces de quién has aprendido. ¹⁵ Tú sabes que desde tu infancia has conocido las sagradas escrituras. Estas son capaces de hacerte sabio para salvación a través de la fe que es en Cristo Jesús. ¹⁶ Toda la escritura ha sido inspirada por Dios. Es provechosa para la doctrina, para la convicción, para la corrección, y para el entrenamiento en rectitud. ¹⁷ Esto es para que el hombre de Dios sea competente, equipado para toda buena obra.

Capítulo 4

¹ Yo doy este mandato solemne en presencia de Dios y de Cristo Jesús, quien está por juzgar al vivo y al muerto, y a causa de Su aparición y Su reino. ² Predica la palabra. Está listo cuando sea conveniente y cuando no. Reprende, censura, exhorta, con toda paciencia y enseñanza. ³ Porque el tiempo llegará cuando las personas no soporten el sonido de la enseñanza. En cambio, se rodearán de maestros quienes enseñarán de acuerdo a su propia lujuria. De esta manera tendrán comezón en sus oídos. ⁴ Apartaran sus oídos de la verdad, y se volverán a los mitos. ⁵ Pero tú, sé de mente sobria en todas las cosas. Sufre dificultades, haz el trabajo de evangelista, cumple tu ministerio. ⁶ Porque yo estoy siendo derramado. El tiempo de mi partida ha llegado. ⁷ He peleado la buena batalla, he terminado la carrera; he conservado la fe. ⁸ La corona de justicia ha sido reservada para mí, la corona que el Señor, el juez justo, me dará en aquel día. Y no solamente a mí, sino también a todos aquellos quienes han amado Su aparición. ⁹ Haz tu mejor esfuerzo por venir a mí rápidamente ¹⁰ Porque Demas me ha abandonado. Él ama este mundo presente y se ha ido a Tesalónica. Crescente fue a Galacia, y Tito fue a Dalmacia. ¹¹ Solamente Lucas está conmigo. Consigue a Marco y tráelo contigo porque él me es útil en la obra. ¹² A Tíquico lo envié a Éfeso. ¹³ La capa que dejé en Troas con Carpo, tráela cuando vengas, y los libros, especialmente los pergaminos. ¹⁴ Alejandro, el artesano de cobre, demostró mucha mala voluntad hacia mí. El Señor le devolverá de acuerdo a sus obras. ¹⁵ Tú también debes cuidarte de él, porque él se mantuvo muy en contra de nuestras palabras. ¹⁶ En mi primera defensa, nadie se mantuvo conmigo. Sino que todo el mundo me dejó. Que a ninguno eso le sea contado en su contra. ¹⁷ Pero el Señor se mantuvo a mi lado y me fortaleció para que, a través de mí, la proclamación pudiera ser totalmente completada y que todos los gentiles pudieran escuchar. Fui rescatado de la boca del león. ¹⁸ El Señor me rescatará de toda obra maligna y me salvará para Su reino celestial. A Él sea la gloria por siempre y para siempre. Amén. ¹⁹ Saluda a Prisca, Aquila, y a la casa de Onesíforo. ²⁰ Erasto permaneció en Corinto, pero a Trófimo lo dejé enfermo en Mileto. ²¹ Haz tu mejor esfuerzo por venir antes del invierno. Eubulo te saluda, también Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos. Que el Señor esté con tu espíritu. ²² Que la gracia esté con ustedes.